FRATERNIDAD ROSA - CRUZ ANTIGUA

REVISTA DE CIENCIA ROSACRUZ

ORGANO DEL CENTRO ROSA-CRUZ DE BOGOTA - COLOMBIA

Director: ISRAEL ROJAS R. — Apartado 1416

Año VI — Febrero de 1942 — Nº 15

Registro oficial número 559

> *"Lo más grande del mundo*
> *es saber pertenecerse*
> *a sí mismo"*

LOS ROSA-CRUCES — QUE SON Y QUE ENSEÑAN

Este es el continuo interrogante que se abre ante la mente de aquellos que por primera vez oyen hablar de la llamada "MISTERIOSA FRATERNIDAD ROSA-CRUZ".

La contestación precisa no puede ser dada por ninguno que no haya estudiado a fondo el asunto. Comúnmente la gente suele hacer suposiciones de lo que son o pueden ser los ROSA-CRUZ, simplemente por lo que hayan escuchado de labios de personas casi siempre mal informadas con relación a tan importante entidad.

Dado que los ROSA-CRUZ están dedicados a tan profundas como sutiles investigaciones a cerca de la Vida y del Sér, no es posible para la generalidad de las gentes tener comprensión clara del asunto, mientras a ello no dediquen atención y estudio. Frente a lo que llevamos dicho surgirá naturalmente la pregunta: ¿Qué importancia tiene para mí y en qué puedo ser beneficiado al dedicar atención al estudio de la llamada CIENCIA ROSA-CRUZ?

Los beneficios que se derivan del estudio de la mencionada ciencia son incalculables, no bastando nunca ningun artículo para exponerlos en detalle, sin embargo daremos algunas informaciones que indicarán al inquisitivo lector la importancia que para la humanidad en general encierra el estudio de la FILOSOFIA CIENTIFICA DE LOS ROSA-CRUZ.

Siendo la ciencia ROSA-CRUZ, la ciencia de la vida, abarca en su maravilloso conjunto todas las fases de la humana existencia, sirviendo en cada una de ellas como guía de luz para iluminar los maravillosos campos de la vida.

La Ciencia ROSA-CRUZ enseña a los progenitores, a los padres de familia, cómo portarse en su vida íntima, en su vida afectiva, para que el fruto del amor sea algo que corresponda a sus más nobles como elevadas aspiraciones.

A la madre durante el período de la gravidez (gestación), le enseña con qué se debe alimentar, qué ejercicios debe hacer y cómo debe pensar para que el hijo de sus entrañas resulte un modelo de su elevada aspiración.

Una vez que el niño ha nacido a la vida separada, la Ciencia ROSA-CRUZ guía a los padres enseñando cómo deben dirigir la evolución de su hijo, no solamente del aspecto físico, sino que también en el campo psíquico y espiritual.

Cuando ya el niño en desarrollo ha llegado a la pubertad, la Ciencia ROSA-CRUZ resulta ser una guía segura en la evolución emocional y mental porque va a pasar el adolescente, época ésta en la cual se decide verdaderamente el porvenir del sér humano, ya que las fuerzas que en esta época de la vida se desarrollan, son tan poderosas que si bien dirigidas llevan al sér humano seguramente por los caminos del éxito; en cambio, si ellas no son guiadas y sublimadas como corresponde al hombre que aspira triunfar en la vida, ese poder que sabiamente dirigido lo conduce al éxito en la vida, será la misma fuerza que desviada lo conducirá al fracaso.

En la edad viril la Ciencia ROSA-CRUZ le permite al hombre superarse dominándose en medio del ambiente para

ser una entidad cada vez superior a sí misma, convirtiéndose por este procedimiento en un ciudadano capaz de servirse no solamente a sí mismo, sino también a la sociedad en que reside y quizá a la humanidad en general.

En la edad madura la FILOSOFIA ROSA-CRUZ sirve los más elevados intereses de la especie, llevando al sér humano hacia la adquisición de una fortaleza y de una plenitud espiritual que no se pueden conseguir por ningún otro procedimiento.

En la edad madura, la FILOSOFIA a que aludimos da una serenidad y temple de alma que se refleja gratamente en la faz bondadosa y amable de aquel que ha compenetrado su pensamiento y su sentimiento con estos bellos ideales de la vida.

Sintetizando diremos que la ESCUELA ROSA-CRUZ no tiene parangón en la escuela de la vida.

Estudiar Ciencia ROSA-CRUZ, pensar, sentir y obrar con tan elevado pensamiento es mostrar que se posee dignidad, sentido de justicia y de nobleza en los más elevados aspectos de la vida.

Es con esta Ciencia admirable con la cual podemos pensar en crear una humanidad más consciente y más digna.

Han pertenecido a este elevado pensamiento eminentes filósofos y sabios tales como: Hermes, Crisna, Pitágoras, Platón, Aristóteles, etc. En nuestro país, Colombia, se vincularon a dicha escuela eminentes hombres de nuestra historia como José M. Samper, Camacho Roldán, Murillo Toro, Obaldía, Rojas Garrido, etc. Si hombres de tan elevada talla estudiaron esta ciencia filosófica, es porque ella está fundamentada en principios tan sabios como elevados.

¿No quiere usted gozar de sus privilegios? **Estudie Ciencia Rosa-Cruz.**

EL VALOR DEL COLOR

Considerando el color, sólo nos vamos a interesar en las manifestaciones correspondientes a nuestro propio sistema solar y al Dios de que ha emanado, porque El es la fuente inmediata de todas las cosas existentes en los siete planos: el Físico, el de Deseos, el del Pensamiento, el del Espíritu de Vida; el del Espíritu Divino, el de los Espíritus Virginales y el Mundo de Dios.

En la Filosofía Rosa-Cruz hemos leído que Dios envuelve con Su Sér todo lo que es, así como la blanca luz contiene todos los colores. Dios es trino en Su manifestación, igual que la luz blanca se refracta en los **tres colores primarios:** azul, amarillo y rojo; y dondequiera que veamos estos tres colores, ellos son emblemáticos de los tres grandes poderes primarios de Dios, a saber: Voluntad representada por el Padre, como dice la Biblia; Amor representado por el Hijo, y Actividad representada por el Espíritu Santo.

El azul, el amarillo y el rojo son los tres verdaderos colores primarios por la razón de que son fuerzas vibrantes **emanadas directamente** de Dios. Los cuatro colores secundarios dependen de estos tres colores primarios como poderes de Dios: el anaranjado que es la mezcla del amarillo y el rojo; el verde que es la mezcla del amarillo y el azul; el violeta que es la mezcla del azul y el rojo y el índigo que es la mezcla del azul, del amarillo y del rojo.

El color **azul** puro del espectro, representa la más alta devoción religiosa. Es un color radiante hacia un centro interno que conduce a la concentración más profunda. Tiene un lustre inherente propio. Es activo por naturaleza. El azul indica siempre alguna clase de actividad devocional. Tiene un efecto eléctrico refrescante y calmante.

El color primario **amarillo** puro, indica el más alto intelecto espiritualizado y tiene un efecto inspirador e iluminante sobre las facultades mentales. Un pensamiento que eleve al

pensador hacia un conocimiento elevado, está envuelto en una hermosa luz amarilla. El amarillo es un color radiante y luminoso que tiene inherente brillo propio. Sus radiaciones son hacia afuera desde un centro interno y su naturaleza es de atracción. Es el centro de la luminosidad. Su presencia siempre indica actividad intelectual. Contiene un principio altamente expansivo. Actúa principalmente sobre los nervios y es laxante por naturaleza.

El más puro rojo del espectro, es un color igualmente radiante que tiene brillo propio. Es un color activo excitante y estrechamente ligado al centro de calor. El rojo representa la naturaleza física y está íntimamente ligado con la germinación de las plantas, de los animales y del hombre. El rojo tiene, invariablemente, un efecto estimulante sobre la mente y el cuerpo, ya que aumenta la actividad de la sangre arterial.

El **anaranjado** es producido por la mezcla, en partes iguales, del amarillo y el rojo. Esto rebaja las vibraciones del amarillo. El amarillo espiritualiza a la mente, mientras que el rojo disminuye la vibración; combinando el amarillo con el rojo (actividad), se desarrolla el **orgullo** mental y la **ambición** de brillar por encima de los demás. El anaranjado es el color del rayo dorado del sol que siente su poder innato y se manifiesta como un amor autoritario en la humanidad. El anaranjado estimula al cerebro y a los nervios. El anaranjado mezclado con el rojo ladrillo (rojo y negro, predominando el rojo) disminuye sus vibraciones y es portador de **un bajo tipo intelectual.**

El **verde**, puro y limpio, indica adaptabilidad y simpatía y es en extremo apacible. El verde puro es siempre la expresión del crecimiento. Es el color de la vibración de nuestra tierra.

El **violeta** que armoniza el azul con el rojo, es estimulante y calmante. Participa de la naturaleza de la voluntad y de la actividad. Tonifica el sistema sin excitar los nervios. Anima la sangre venosa y el sistema digestivo.

El **índigo** es la combinación de todos los colores. Contrasta con el anaranjado y es eléctrico en su naturaleza, tomando

fuertemente las características del azul y del violeta y es sedante y refrescante para la sangre y los nervios.

El **negro** es el resultado de la carencia de todos los colores, denota encubrimiento e indica adversión, malicia, venganza y otros sentimientos similares. Con este color se hallan asociadas las expresiones de "fuerzas negras", "magia negra", "hermanos de la sombra", "magos negros" y nigromantes (los que se ocupan de los asuntos de ultratumba). El negro es extraño y hostil para la vida. Ningún ser físico podría hacer nada si estuviera rodeado por una oscuridad absoluta.

El blanco representa el espíritu puro, la luz, y por sí sólo tiene el poder verdadero para subyugar al negro. Cuando el negro es clarificado con el blanco se hace limpio y transparente y se convierte en un diamante puramente blanco, emitiendo de sí mismo todos los colores que previamente el color negro había absorbido y encubierto. En verdad "El Verbo era Dios... en El estaba la vida, y la vida era la **luz** de los hombres. Y la luz brilla en las tinieblas".

Los rayos primarios de la Vida Divina son emanados del Sol y producen Vida (azul), Conciencia (amarillo), y Forma (rojo), sobre cada uno de los planetas: Mercurio, Venus, Tierra, Marte, Júpiter, Saturno, y Urano. Cada uno de estos planetas recibe los rayos del sol en diferentes grados, de acuerdo con la distancia que se halle del planeta padre, y de acuerdo con la constitución de su atmósfera. Los seres de cada planeta reciben estos rayos de acuerdo con su estado de evolución. Ellos absorben el color o los colores que les son necesarios y refractan el sobrante sobre los demás planetas. Estos colores refractados, según sea el caso, son portadores del impulso natural de los seres con quienes han estado en contacto. En consecuencia, la Luz y Vida divinas viene a cada planeta directamente del sol y el sobrante lo refractan a los demás planetas entre sí. Esta luz del sol, directa y reflejada, es portadora de influencias sutiles de todos los espíritus que habitan el sol y los demás planetas. En esta luz multicolor vivimos, nos movemos y tenemos nuestro sér.

Los rayos que vienen del sol, directamente, producen iluminación espiritual; los rayos reflejados por otros planetas tienden a producir aumento de conciencia, crecimiento anímico y moralidad; y los rayos reflejados por la luna portan crecimiento físico.

Los científicos ocultistas perciben doce colores. Cuatro son completamente indescriptibles, pero el quinto, el que está en medio de los cinco, es similar al tinte de la flor recién abierta del melocotonero, y es el color del cuerpo etérico o vital. El color de los cuerpos de la raza blanca, o sea el color de su carne, es una mezcla del rosado claro con un poco de amarillo. Todos los colores, son depositados en los cuatro reinos: el mineral, el vegetal, el animal y el humano, por las fuerzas que trabajan por medio del polo negativo del éter de luz. Estas fuerzas son seres inteligentes de distintos grados subhumanos y superhumanos. Los que llamamos "Leyes de la Naturaleza" son grandes inteligencias que guían a los seres elementales de acuerdo con ciertas reglas designadas para propiciar su evolución.

Como todos los colores son producidos por la vibración del sonido, existe una íntima relación entre el sonido y el color. Sabemos que cualesquiera notas consecutivas en la escala musical son discordantes cuando se hacen "acordes" con ellas. Y lo mismo sucede con los colores. El orden de los colores, es como sigue: rojo, anaranjado, amarillo, verde, azul, índigo y violeta. De acuerdo con esto, el rojo no armoniza con el anaranjado; el anaranjado no armoniza con el amarillo; el amarillo no armoniza con el verde; el verde no armoniza con el azul, el azul no armoniza con el índigo y el índigo no armoniza con el violeta.

Los colores neutrales: el negro, el gris y el blanco, no son positivamente, discordantes con ninguno de ellos, aunque tienen un efecto sobre ellos, porque el negro disminuye el tono de todos los colores, el blanco los ensalza y el gris los hace parecer más brillantes por contraste. El blanco combina mejor con el azul y con el rojo claro, pero no con el anaranjado. El

negro se combina mejor con el rojo o el rosado; con el anaranjado, con el amarillo y en muy pequeña escala con el verde claro.

Los colores en armonía, en relación con las prendas de vestir, no sólo son muy interesantes, sino que son de un valor especial por la razón de que los colores que constantemente estamos llevando a nuestro alrededor en nuestros vestidos ejercen una gran influencia en nosotros y en las personas con quienes nos asociamos, porque cada uno tiene una vibración especial propia.

Las personas rubias se ven muy bien con vestidos de colores ligeros. Los rostros pálidos se ven mejor cuando usan ropas verdosas, pero el violeta aumenta la apariencia biliosa de las personas con rostros amarillentos. Para los rostros rojizos una cinta roja puesta cerca del mismo, les darán una apariencia más clara.

Las personas trigueñas se ven mejor con tintes un poco más oscuros que los usados por las rubias, y el azul forma un contraste armonioso para el pelo castaño. Cuando el pelo es muy rojo no se debe usar el azul.

Las telas de color blanco o de tintes suaves, transmiten más luz al cuerpo que cualquier otro color. Los colores oscuros son muy poco conductores de luz, y el negro prácticamente no conduce ninguna. La razón de esto es que el blanco refleja la luz en todas direcciones, mientras que el negro absorbe vorazmente los rayos de luz y previenen su escape en cualquier dirección. La ropa interior blanca o de colores claros debe usarse corrientemente ya que también son agentes que transmiten los rayos de luz al cuerpo. Sin embargo, cuando una persona es muy fría, pálida y anémica, debe usar el amarillo, y el rojo puede serle ventajoso.

Los contrastes de los colores positivos tales como el rojo y el verde, el azul y el anaranjado, el amarillo y el violeta, son realmente muy brillantes y tienen mejor influencia cuando se vigorizan con un tinte o dos por la combinación del blanco. Su fuerte efecto estimulante se puede notar cuando se

usa como en las costumbres militares o para representaciones teatrales donde se necesita mucha vivacidad y energía.

Mucha cantidad del elemento oscuro en los colores de la ropa degrada la luz en calor y estorba a la actuación de las más finas acciones químicas de la luz sobre el cuerpo humano.

No se puede dar ningún juego de combinaciones sobre el uso de los colores porque todos los tintes y matices pueden usarse apropiadamente, en todo tiempo, en la ropa de las personas en general. Tampoco se pueden hacer reglas arbitrarias, por razón de que los gustos, preferencias y necesidades individuales no se pueden echar a un lado, excepto en casos en que el juicio es anormal debido a una perversión mental.

Sería bueno saber que los colores complementarios, o aquellos que contrastan armoniosamente son: el rojo y el verde, el amarillo y el violeta, el azul y el anaranjado; el rojo grisoso y el verde grisoso, el amarillo grisoso y el violeta grisoso, el azul grisoso y el anaranjado grisoso, el rojo violado y el amarillo verdoso, el rojo anaranjado y el azul verdoso, el amarillo anaranjado y el azul violado, el rojo gris claro y el verde gris claro, el rojo gris oscuro y el verde gris oscuro, el azul profundo y el anaranjado profundo.

El modo de encontrar los contrastes armónicos es como sigue: Tómese como una base los tres colores primarios, el azul, el amarillo y el rojo. Combínese el azul y el amarillo y tendremos el **verde.** El color **rojo** que se ha omitido en la **combinación** es el contraste armónico con el **verde** que se produjo por la **combinación.** Combínese el azul y el rojo y tendremos el **violeta.** El **amarillo** que es el color omitido en la **combinación** es el contraste armónico con el **violeta** que se ha producido por la combinación. Combínese el amarillo y el rojo y tendremos el **anaranjado.** El **azul** que es el color **omitido** en la **combinación** es el contraste armónico con el **anaranjado** que se produjo con la combinación.

Usando cualquiera de los tres colores primarios como base, y combinándolos con cualquiera de los colores secundarios, así como con el gris, podremos hacer cualquier número

de contrastes. La armonía conduce siempre a la salud que es tan necesaria para la prosperidad de la humanidad.

Kittie S. Coween.

LA MASTICACION Y LA SALUD

"La boca es el mejor médico del estómago". "El tiempo empleado en comer es siempre bien aprovechado". Hé aquí dos máximas que nos dan una idea del valor de la masticación en la higiene digestiva.

Ningún tratamiento dará resultado en las enfermedades del estómago, si al indicar un régimen no se enseña al enfermo cómo debe comer.

Los alimentos mal masticados, no son digeridos por el estómago.

Los alimentos sufren en la boca una doble modificación: 1º física, la masticación; 2º química, la insalivación.

La masticación tiene por objeto dividir, triturar, reducir a pulpa los alimentos, provocar el aumento de la saliva y también estimular la secreción del jugo gástrico, como lo demuestra la siguiente experiencia, ya clásica, del célebre fisiólogo ruso Paulow: Toma éste un perro, le corta el esófago y fija los extremos seccionados a la herida del cuello. Efectúa luégo un orificio en el estómago y lo aboca a la piel. Cuando se da de comer al animal así operado, traga la carne, que no pasa al estómago, pues la sección del esófago se lo impide; sale por la herida del cuello. Y bien: mientras el animal mastica su comida se produce, por acción refleja, una abundante secreción de jugo gástrico, perceptible por el orificio hecho en el estómago.

Siendo la masticación un acto que depende de nuestra voluntad, la efectuamos, por lo general, de un modo defectuoso. Poco a poco nos hemos acostumbrado a comer en el menor tiempo posible, llegando hasta hacer alarde de terminar en pocos minutos. Muchas dispepsias provienen solamente

de la mala masticación. Clarke ha tenido un notable rasgo de ingenio, aconsejando a sus enfermos que contasen cuantas veces masticaban los alimentos, y daba la siguiente regla: Teniendo la boca treinta y dos dientes es necesario que cada uno tenga su turno de trabajo; luego todo alimento debe masticarse treinta y dos veces. Si el alimento es duro, debe doblarse el número, es decir, sesenta y cuatro veces; si es blando, como l pan, por ejemplo, es natural que puede disminuírse. Si os tomáis la molestia de contar los movimientos necesarios para reducir a pulpa un pedazo de carne, veréis que no son exagerados las treinta y dos masticaciones prescriptas.

Para fijar más el valor de la masticación, voy a relatar el siguiente hecho: Un caballo, ya viejo, empezó a manifestar síntomas evidentes de decrepitud. Se atribuía ese estado a la decadencia natural, producida por la edad. Y no se esperaba del animal otra cosa que el progreso de su debilidad hasta el momento de su muerte. Pero el caballerizo que lo cuidaba, hombre astuto y observador, se fijó que el caballo arrojaba su alimento tal como lo comía, sin digerirlo, y se le ocurrió que esto, tal vez fuera debido a la mala masticación que hacía el animal. Molió el alimento, se lo dio en forma de papilla, y la vejez del caballo se disipó como por encanto. Así muchas personas se ponen viejas antes de tiempo por culpa de sus dientes. Lord GLADSTONE aseguraba que debía su hermosa vejez al hábito contraído, desde largo tiempo, de masticar treinta y dos veces cada alimento.

Unida a la masticación, la insalivación que se efectúa en la boca, constituye una condición primordial para el buen funcionamiento del estómago, del intestino y de las glándulas abdominales. El rol de la saliva es muy importante: humedece los alimentos, los transforma en una pasta homogénea, rodeada de mucus, que facilita su progresión hasta el estómago. La saliva contiene: un fermento que desdobla los glicósidos que se encuentran en muchos vegetales; un fermento invérsico, que desdobla la sacarosa; y, sobre todo, un fermento sacarificante o tialina, que obra sobre los feculentos, trans-

formándolos en dextrina, maltosa y aun en glucosa. Con la saliva se obtiene en un minuto, setenta y cinco centigramos de azúcar, de cinco gramos de pan.

Se ha querido poner en duda el valor de la saliva, haciendo notar que la permanencia de los alimentos en la boca era pequeña, y que en el estómago el jugo gástrico interrumpía su acción.

Esto no es verdad en absoluto, pues la tialina, llegada al estómago, continúa su obra durante un cierto tiempo; luégo suspende su acción mientras permanece en la cavidad gástrica, pero al pasar al intestino recupera su poder sacarificante, uniéndose al jugo pancreático.

La masticación prolongada tiene una influencia tan notable sobre la nutrición, que Fletcher, habiendo constatado sus benéficos efectos, metodizó el arte de comer lentamente. CHITENDEN, profesor de fisiología de la Universidad de Yale, sometió durante un mes dos grupos, compuestos de profesores, estudiantes y soldados, uno al régimen ordinario y el otro al Fletcherismo. Esto último, aunque había reducido a la mitad su alimento, pues no estaban habituados a la masticación prolongada, se sentían con más vigor y actividad que sus compañeros del otro grupo. La bondad del método quedaba demostrada.

Es posible, pues, comer menos, sin sufrir hambre. Con alimentos bien masticados se satisface más pronto el apetito, disminuyendo los riesgos de enfermedad del estómago, porque trabaja menos y utiliza mejor. El organismo se nutre no con lo que se ingiere, sino con lo que se digiere.

MAL EJEMPLO

(Tomado del libro "Los Grandes Azotes de la Raza").

Nuestra conducta es hija de la sugestión ambiental. Aun las cosas que consideramos más propicias en nuestro modo de ser, no resisten el análisis demostrativo de que son meras copias tomadas de acá y de allá.

Fumamos porque hemos visto hacer a otros lo mismo: bebemos sustancias espirituosas por la misma razón; tenemos perversiones de carácter sexual porque las hemos descubierto en otros; pertenecemos a determinada corriente política porque otros pertenecen, estamos vinculados a tal o cual religión porque vemos y aceptamos sin análisis prácticas religiosas; hablamos de aristocráticas tradiciones porque nuestros familiares estaban engreídos en tales infantilismos; en fin, todas nuestras debilidades, como las anotadas, tienen por único fundamento el ejemplo, o mejor dicho, la sugestión del ejemplo, que hace de nuestras vidas algo muy distinto de lo que debieran ser.

Todo sér humano es más o menos sugestionable. En la casi totalidad de las personas el ciento por ciento de sus acciones obedecen a la sugestión y no a motivos elaborados por la voluntad consciente.

El hombre superior justamente se caracteriza porque salta por sobre las sugestiones que lo rodean y llega a ser EL MISMO, UNA CONCIENCIA.

Por regla general, todos los padres modelan inconscientemente caracteres desfavorables en sus hijos, por medio de su ejemplo lleno de anomalías, como irascibilidades, temores, fanatismos, altanería, etc., y después los reprenden y castigan cuando obran en concordancia con lo que han recibido.

Los padres pesimistas que se quejan de todo, que viven impresionados por el exceso de calor, por la abundancia de las lluvias, por la gran cantidad de polvo, por lo molesto del frío, por el temor de no tener acaso el pan del día siguiente, por la incertidumbre de si temblará la tierra o no, de si se desencadenarán o no nuevas guerras, de si la enfermedad estará golpeando a las puertas, y de otras tántas majaderías, labora en forma desgraciada en la estructuración del carácter de sus descendientes.

Algunos padres, desconocedores de las leyes psicológicas, quieren que sus niños sean estudiosos, sin darles ellos ejemplo de estudio; quieren que sean nobles, comportándose ellos

de muy distinta manera; quieren que sean decididos, siendo ellos pozos de indecisión; quieren que sean cultos, siendo ellos todo lo contrario. Hay que advertir, asimismo, que el niño vive el ejemplo de sus padres y el de todos los seres que lo rodean: sirvientes, amigos, compañeros de estudio, del barrio, de la escuela, de la sociedad en general, y mucho más. De todas maneras la sugestión del ejemplo constituye cuestión decisiva.

Por fortuna, a pesar de lo dicho, el ejemplo no modela definitivamente el carácter. Cada hombre, como entidad evolucionante que es, en lo íntimo de su naturaleza lleva un foco o zona de experiencia individual, o como dijera un filósofo, un haz de cualidades que trae de encarnaciones anteriores, lo cual produce cierta resistencia a muchas sugerencias del ambiente, algo como tendencia diferenciadora de su individualidad. Pero siendo la sugestión del ejemplo tan poderosa, es menester cultivarse en el sentido de salvar lo absurdo de las costumbres y demás tendencias rodeantes y ajustarse a planos de vida superiores.

Las escuelas del porvenir estarán regentadas por individuos capaces de dar siempre ejemplo dignificante, y no como sucede al presente que no se tiene para nada en cuenta la manera de vivir de los mentores o guías de la juventud.

¿Cómo salvarse de los absurdos que pululan por todas partes? Aprendiendo a desugestionarse y reconstruyendo la personalidad valiéndose de la "sugestión creadora".

Para ello hay que estudiar a fondo el mecanismo de las fuerzas mentales.

Las impresiones recibidas a través de los sentidos se graban en el sentido único, genérico, la sensación interna, o conciencia-conocimiento, muy diferente de la Conciencia Espiritual o Universal.

La conciencia-conocimiento es la suma total de las experiencias. Es el reservorio o almacén de las sensaciones recibidas.

Estas sensaciones vienen de las diversas impresiones externas que afectan los órganos de los sentidos: oído, vista, olfato,

gusto, tacto, etc. Consideramos a la imaginación y a la sensación interna como sentidos, siendo la primera el de mayor movilidad.

El centro de las sensaciones no está localizado en ningún órgano especial. Representa la afluencia de los demás sentidos. En su íntima función o campo activo quedan grabadas todas las impresiones. Llegan así a constituír nuestra característica manera de ser.

A medida que las sensaciones de mayor sutileza hacen aparición en el campo de la conciencia-conocimiento, los órganos de sensación se van sublimando y va apareciendo una personalidad mejor.

De tal suerte que el plan para reeducar la personalidad consiste en inhibir los estallidos de las bajas impresiones recibidas y transformar su fuerza en mejores condiciones, en más altas virtudes y poderes. Para conseguir esto con mayor rapidez podemos hacer uso de la SUGESTION CREADORA o educación mental.

¿En qué consiste la Sugestión Creadora?

Consiste en generar a voluntad pensamientos dignificantes, nobles sensaciones, actos imaginativos, que modelen una elevada estructura mental y psíquica.

Somos lo que pensamos y sentimos ser.

Por eso el doctor Fausto piensa con energía en sus problemas. Al dedicarse a la trasmutación alquímica de su personalidad, invoca a las más íntimas fuerzas naturales y entonces aparece en escena Mefistófeles (la sensación consciente) que lo va llevando a la realización máxima de sus anhelos hondos. Hé ahí un ejemplo claro de lo que es la Sugestión Creadora en la vida.

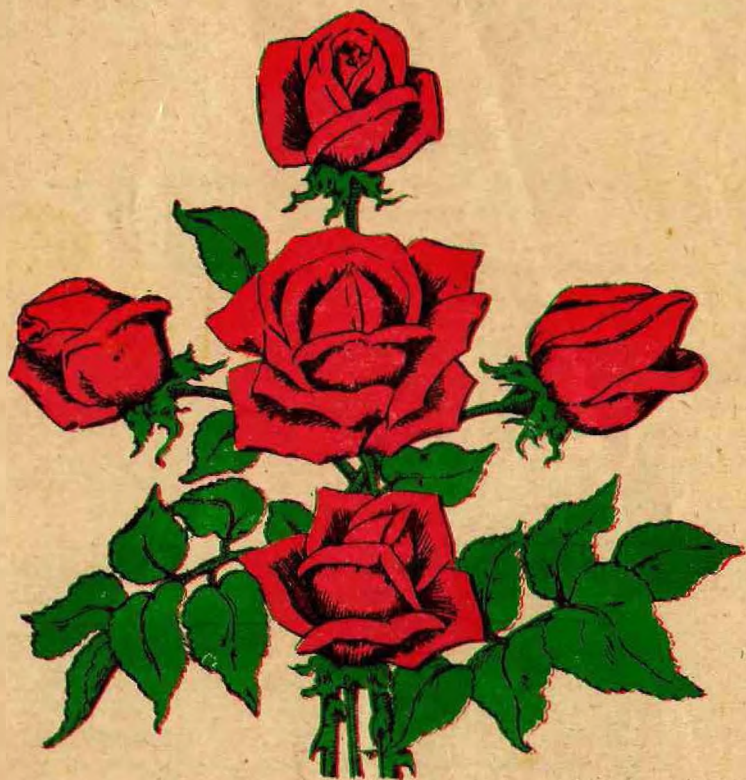
Nosotros somos fuerzas. Según como sean orientadas cumplirán ineludiblemente su efecto: o buen éxito o fracaso, o felicidad o dolor. No hay dioses, ni santos, ni seres fantásticos, que resuelvan los problemas humanos. Sólo hay fuerzas y leyes y Conciencia Impersonal. La prueba es que hasta hoy las tales creaciones de la debilidad, meramente ilusorias, per-

manecen indiferentes y no hacen el menor esfuerzo por mejorar las condiciones de los hombres. Quienes utilizan sus propias posibilidades y se dignifican hasta escuchar "La Voz del Silencio", la Conciencia Universal, son los vencedores auténticos.

Múltiples sugerencias fecundas podemos hacernos en beneficio de nuestro mejoramiento: el que carezca de inteligencia debe plasmar, o mejor, crear la imagen viviente de esta maravillosa facultad; los carentes de acción verse activos, y obrar en consecuencia; los enfermos educir vibraciones de salud; los pesimistas, sano optimismo; los tímidos, intrepidez, y, en fin, cada uno de acuerdo con sus necesidades.

Este capítulo es tal vez el más importante de nuestro trabajo, porque quien ahonda el tema y llega a hacerse a la técnica de la sugestión creadora en la vida, se liberta de todas las taras, salva todas las esclavitudes, deshace todas las cadenas, y, en una palabra, se libra de todos los azotes que torturan a la humanidad.

ROSA-CRUZ DE ORO



PRO INTEGRAL MEJORAMIENTO HUMANO